

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Actualidad de la sublimación.

Sigal, Nora Lia.

Cita:

Sigal, Nora Lia (2018). *Actualidad de la sublimación. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/545>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/rxY>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACTUALIDAD DE LA SUBLIMACIÓN

Sigal, Nora Lia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Nos interesa ubicar las concepciones de Lacan a propósito de la sublimación haciendo un recorrido por su obra. También nos referiremos a sus diferencias con Freud así como algunos aportes de otros autores interesados en el tema.

Palabras clave

Sublimación - Lacan - Actualidad - Clínica - Escritura - Escabel

ABSTRACT

SUBLIMATION NOWADAYS

We are interested in delimiting Lacan's conceptions on sublimation by following his work. We will also point his differences with Freud and some works of another authors that are interested in the subject.

Keywords

Sublimation - Lacan - Present Time - Clinical Interest - Writing - Footstool

1. La sublimación en Lacan

Seguiremos un recorrido temporal del término sublimación en Lacan limitándonos a las referencias que consideramos imprescindibles. También esbozaremos una aproximación a la relación entre la sublimación y la voz, tema de nuestro proyecto de investigación Ubacyt: *Problemáticas acerca de la formulación de la voz y la mirada como objeto en psicoanálisis*.

En los Escritos (Lacan:1985) hemos encontrado una breve indicación en "La agresividad en psicoanálisis" (1948), donde al referirse al Complejo de Edipo, dice: "Éste en su normalidad es de *sublimación*, que designa una modificación identificatoria del sujeto, y como lo escribió Freud [...] una identificación secundaria por introyección de la imago del progenitor del mismo sexo" (1985, p.109). También se refiere a ella como una "sublimación normativa" (1985, p.111). No hemos encontrado otras referencias a esta "normatividad" en trabajos posteriores.

En el *Seminario 1: Las psicosis*, interviene con Daniel Lagache a propósito del narcisismo y la sublimación distinguiendo en el texto freudiano al Ideal del yo (Ich Ideal) de la sublimación, ubicando que el Ideal concierne al objeto (agrandado, elevado), mientras que la sublimación se refiere a la pulsión, lanzada a otra meta. Al año siguiente, en el *Seminario 2: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, situando al yo como imaginario, plantea: "¿Qué es la tendencia trascendente a la sublimación? Freud la repudia de la manera más formal en *Más allá del principio del placer*" (1986, p.481). Nos interesa señalar en esta época temprana una crítica a lo trascendente en relación a la sublimación. Al abordar el caso de Leonardo en el *Seminario 4: La relación de objeto*, ubica al Narcisismo

mo -dando inicio a la estructura del registro imaginario en Freud- y el otro término -que usa con insistencia a pesar de no figurar en el texto de Freud sobre Leonardo- es el de sublimación (1994, p.431). En el *Seminario 6: El deseo y su interpretación* (inédito) señalamos en la clase del 24 de junio de 1959 que "es en la reconversión del atolladero del deseo en la materialidad significativa que debemos situar el proceso de sublimación como tal". Es entonces la sublimación en su relación con el deseo y con el significante. Valiosa precisión. El 1º julio avanza en el mismo camino de ubicar la sublimación en la relación del sujeto con su ser (y esta es la dimensión del deseo). También como "actividad sexual en tanto que está desexualizada". Entonces, relación del sujeto con su ser, energía, deseo, letra y juego significativo conciernen a la cuestión de la sublimación y no se trata solo de un destino pulsional: serían distintos rodeos a esa "aparente elaboración en vacío que llamamos sublimación". También la distingue Lacan de la valorización social dada ulteriormente, ya que la sublimación, "se instaura a nivel del sujeto lógico, allí se instituye el trabajo creador en el orden del logos" donde se insertan las actividades culturales.

Se aboca a nuestro tema en el *Seminario 7 La ética del psicoanálisis 1959-60* donde afirma que la *sublimierung* es un problema movedizo y delicado. Las pulsiones pueden darle al sujeto satisfacción de más de un modo, entre ellas, la sublimación, e insiste por un lado en la plasticidad de las pulsiones y por otro que no toda sublimación es posible (1988, p.114). Ubica -a partir de Freud- a la sublimación como meta pulsional (sin represión) y sostiene que siempre se trata de sustitución, donde la libido encuentra su satisfacción en los objetos socialmente valorados. "En Freud la cuestión es relativamente clara hasta *Introducción del Narcisismo*, pero con la segunda tópica aparecen los problemas" (1988, p.118): en las relaciones del Ideal del yo con la sublimación. Sostiene que tanto el objeto del narcisismo como el objeto de La Cosa (das Ding), ambos subliman. Se trataría de una función imaginaria que sirve para engañar al sujeto (como en el amor cortés) donde el objeto es inseparable de las elaboraciones culturales. También separa con nitidez la sublimación -cambio de meta, no de objeto- de la idealización y del síntoma (sustitución de la pulsión reprimida). Es por la sublimación que un objeto es elevado a la dignidad de la Cosa: un objeto en una función especial que la sociedad puede estimar, valorar y aprobar. También formula que la sublimación es la satisfacción de la tendencia en el cambio de su objeto, sin represión. Resaltamos: no es un objeto nuevo, es el cambio del objeto en sí mismo.

En la sublimación -se podría postular con Porge- se trata de una escritura borromea entre amor, deseo y goce, diferenciada así del síntoma. Considerando que la satisfacción de la pulsión es paradójica, la sublimación aporta una posibilidad feliz de satisfacción, en la medida que se relaciona con das Ding -que es distinto al objeto- (2018, p.14).

En este mismo seminario, Lacan no olvida destacar que “en toda forma de sublimación el vacío será determinante” (1988, p.160), de allí podemos inferir la importancia de la vacuola. Finalmente, agrega: sublimen todo lo que quieran, pero eso se paga: con goce. A propósito de este vacío, Massimo Recalcati propone en “La sublimación estética y la Cosa”, que en la sublimación el sujeto se enfrenta con el vacío de la Cosa (organización significativa de una alteridad radical extra significativa, donde el arte organiza el vacío, bordeando lo real) mas que con la ley (2011, p.47-8). También en su abordaje la cuestión de la sublimación “exige el vacío, como su condición trascendental, pero también un suplemento de tiempo” (2011, p.78). Aclara que “la sublimación ilumina el trayecto de la pulsión en vez de representar su contrario o su represión” (2011, p.69). Destacamos en su planteo de las dos vías de la creación sublimatoria: una de presentificación (al modo de Cézanne) y otra de ausentificación de la Cosa (al modo de Prévert o de Duchamp) (2011, p.70). Esta dialéctica sería la que gobierna la elevación del objeto a la dignidad de la Cosa.

Señalamos en la clase del 14 de marzo del *Seminario 9. La identificación* (inédito) una referencia a Arnaut Daniel y su Dama para ubicar la sublimación como inseparable de una contradicción propia del goce que subsiste de manera paradójica. En el *Seminario 10. La angustia*, Lacan ubica un artículo de Barbara Low, sobre la posición del analista como comparable a la del artista (2006a, p.160) en relación a la sublimación. También insiste en el amor como “sublimación del deseo, hecho cultural” (2006a, p.195) y de allí parte para afirmar que “el amor- sublimación permite al goce condescender al deseo”.

Vuelve al asunto en el *Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis 1963-64*: “para nosotros se trata de la creación tal como Freud la designa, es decir, como sublimación, y del valor que toma en un campo social” (1977, p.120) y más adelante insiste: “algo en la obra sosiega a la gente, les reconforta [...] su deseo de contemplar encuentra allí algún sosiego, les eleva el espíritu, les incita a la renuncia (1977, p.121). También ubica la sublimación como “satisfacción paradójica de la pulsión cuando ésta está inhibida en cuanto a su fin- cuando no lo alcanza” (1977, p.172). Aquí, la sublimación no deja de ser la satisfacción de la pulsión y ello sin represión, tal como había propuesto en el Seminario 7.

En la clase del 19 de enero del *Seminario 13. El objeto del psicoanálisis 1964-65* (inédito), sitúa la construcción poética en Dante como ligada al amor cortés -cuestión que había planteado en el *Seminario 9*- (podemos localizar allí los términos I: ideal del yo, *a* (objeto *a*), *í**a* (imagen del *a*, fundamento del yo) y señala -una vez más- que este amor cortés “es tan importante para revelar las estructuras de la sublimación”.

A esta misma época pertenece el “Homenaje a Marguerite Duras, por el arrobamiento de Lol V. Stein” [(1965) 2016], donde resalta que para Freud, el artista es quien abre el camino y es lo que reconoce en Marguerite Duras, señalando que “la práctica de la letra converja con el uso del inconciente, es lo único de lo que daré testimonio al rendirle homenaje” (2016, p.211), así como plantea que “la sublimación tiene todavía aturridos a los psicoanalistas [...] Freud sólo les advirtió que la satisfacción que conlleva no debe

tomarse por ilusoria” (2016, p.211).Y nos confirma aquello que la ética del psicoanálisis da por entendido: que la sublimación no se mide por el número de ejemplares vendidos. En relación a este texto, ubica Porge al conjunto de la escritura de Duras como borde de un agujero, siendo esto lo que designa la escritura como sublimación (2018, p.21). Pero el planteo más audaz es al proponer que “el término sublimación designa la realización literaria de Duras pero también la del mismo Lacan”, incluyéndose también el mismo Porge como participante de este movimiento espiralado o de torbellino (*tourbillonnaire*) de la sublimación (2018, p.17).

En el *Seminario 14. La lógica del fantasma 1966-67* (inédito), el abordaje de la sublimación pasa a nuevas precisiones: ahora la ubica en el vértice de un cuadrángulo opuesto a la repetición y en los otros dos ángulos sitúa el pasaje al acto y el acting out (clase del 22 de febrero). A propósito de la sublimación, plantea que “ha quedado en la teoría analítica en cierto suspenso; es seguramente el punto conceptual alrededor del cual se han acumulado la mayoría de las sombras y la mayoría de las apariencias que hace falta nombrar”. Sostiene que Freud la “articula como satisfacción de la repetición”. Distingue en Freud *ziel* (meta) de *zweck* (goal, propósito, finalidad), siendo así que la finalidad sexual (goal) no es inhibida en la sublimación; la pulsión sexual no pierde su capacidad de satisfacción: es reencontrada sin desplazamiento o transformación, y eso caracteriza la sublimación. El otro punto que plantea es que no hay que forzarse a evocar la sublimación específicamente bajo la forma de la creación en el arte, ya que ella puede subsistir “dando el mismo orden de *befriedigung* (satisfacción) que está dado en el acto sexual”. También propone, desde el ángulo de la creación en la mujer: “es siempre por identificación a la mujer que la sublimación produce la apariencia de una creación [...] génesis oscura ligada al don del amor femenino” (1º marzo) y finalmente el 8 de marzo: “la satisfacción del acto sexual, es lo que da estatuto de la sublimación”. Entonces, por un lado, ya no se trata de caminos disyuntos entre sublimación y acto sexual y por otro, la sublimación se relaciona con la creación vía identificación.

En una reseña de este seminario publicada en *Otros Escritos* (2016, p.346), agrega: “Hemos usado el número de oro para demostrar que ella (la exigencia subjetiva del acto) no puede resolverse sino al modo de sublimación”, volviendo a conectar la sublimación al acto como planteó desde el cuadro de la primera clase del año. Señala Porge (2018) que el número de oro, número irracional, que no tiene común medida con el 1, se puede relacionar con dos clases de series, la decreciente (1- *a*), de la sublimación y la creciente (1+ *a*) de la perversión (2018, p.92), entendiendo que a diferencia de la perversión, en la sublimación la repetición sería la tentativa de cernir cada vez más la falta. También propone Porge una relación entre el fantasma y la sublimación, ya que “pulsión y fantasma se articulan en la sublimación”(2018, p.15), o “sublimación es el nombre de la articulación entre fantasma y pulsión” (2018, p.27) y ubica esta cuestión a partir del grafo, anotando un gancho en espiral entre el fantasma y la pulsión (2018, p.40), y logrando mediante esta maniobra enlazar ambos pisos del grafo.

El *Seminario 16. De un otro al otro 1968-69*, vuelve a ser un texto fecundo en referencias. Plantea la sublimación como el punto en que Freud mismo marcó la detención del análisis, así como tiene

cierta relación en-sí (pero no es esto) con el objeto. Freud cuando articula la sublimación, subraya que si ésta tiene relación con el objeto es por intermedio de algo que llama la idealización pero que en su esencia es un modo de satisfacción de la pulsión (2008, p.197), “pero una pulsión que califica de *zielgehemmt*, desviada de su fin” (2008, p.198). La clase siguiente plantea dos sentidos para la sublimación. Por un lado la sublimación como modo de alcanzar a la Mujer -vía el amor cortés y la idealización del objeto- (temas que había abordado en los seminarios 7 y 9). Por otro lado, la sublimación como modo de alcanzar el goce con la pulsión (2008, p.199), relacionada con el objeto *a*, con la obra de arte, la estima social y la diversión. También la conecta con la vacuola, como lo había hecho en el Seminario 7 (1988, p.160), situando ahora que “la relación de la sublimación con el goce [...] sexual solo se explica por la anatomía de la vacuola” (2008, p.212) y aclara: “El objeto *a* desempeña un papel respecto de la vacuola. Es lo que cosquillea en el interior de das Ding. [...] Es lo que constituye el mérito esencial de todo lo que se llama obra de arte” (2008, p.213). Con respecto al objeto *a*, puede funcionar como equivalente del goce debido a su estructura topológica, “su lugar que designamos con el término éxtimo, conjugando lo íntimo con la radical exterioridad” (2008, p. 226) y “determinando por sí mismo en el campo del Otro una estructura de borde” (2008, p.227). También está en posición de funcionar como lugar de captura de goce (2008, p.227). Siendo que se sublima las pulsiones y en ello interviene una estructura de borde, ésta es la única manera de explicar algunos rasgos de la pulsión (2008, p.210). Pero el enigma recaerá en esto: “¿cómo el goce de borde se propuso como equivalente del goce sexual?” (2008, p.210). Lo explica mediante la configuración de la vacuola, agujero propio del goce y su borde, también pensable como defensa. Finalmente, propone que el neurótico es “incapaz de sublimación”, ya que ésta es “lo propio de quien sabe contornear eso a lo que se reduce el sujeto supuesto saber” (2008, p.320).

En el *Seminario 18. De un discurso que no fuera del semblante*, el 19 de mayo de 1971, plantea que para el sujeto hay una parte de “gocce irreductible, parte mínima que no puede ser sublimada”: quedaría siempre un resto irreductible.

En el *Seminario 20. Aún*, vuelve sobre el amor cortés, tema tan cercano a la sublimación, esa “manera refinada de suplir la ausencia de relación sexual” (1985, p.85). Insiste: “el cuerpo habla en tanto que no logra reproducirse sino gracias a un malentendido de su goce” y la prueba es que “sublima todo el tiempo, ve la Belleza, el Bien, sin contar lo verdadero, y es cuando más se acerca al asunto” (1985, p. 146).

Finalmente, en 1975, en el *Seminario 23. El sinthome*, aunque se trata de Joyce y su escritura, tomaremos las referencias a la sublimación planteadas en la conferencia del 16 de junio de 1975 (Bloomsday) que figura como anexo (Lacan, 2006b, p.163) donde Lacan nos invita a leer *Finnegans Wake*: allí “está presente el goce de quien lo escribió” (Lacan, 2006b, p.163) -y lo mantuvo como *work in progress* por diecisiete años- y a continuación provoca un giro en todo lo conceptualizado hasta el momento sobre la sublimación.

Habría que seguir esta problemática de la obra capital y última, de la obra a la que en suma Joyce reservó la función de ser su escabel. Porque desde el principio él quiso ser alguien cuyo nombre,

precisamente el nombre, sobreviviera para siempre. Para siempre significa que él marca una fecha. Nunca se había hecho literatura así (Lacan, 2006b, p.163).

Esta obra tiene una función particular: ser escabel, permitirle a Joyce subir a algún lugar, apoyándose en ella. Se sirve de una lengua que no es la suya, borrada del mapa, dice Lacan, hoy más en camino de ser rescatada, agregamos. Y finalmente, la afirmación que suponemos Joyce siempre esperó: “después de él, la literatura ya no puede ser lo que había sido” (Lacan, 2006b, p.165).

En *Otros Escritos*, hay otra versión de esta conferencia: *Joyce el síntoma* (1975), donde nos interesa destacar algunos puntos. Algunos neologismos pueden orientar nuestra lectura a la manera de mojonos: LOM (homófono de l’homme, el hombre), S.K.bel (cercano a escabel y traducido como S.K.bello), el verbo Joyzar (conjunción de Joyce y gozar), artegullo (arte y orgullo), symptômeptype (síntoma ptipo), escabelmotear (unión de escabel y escamotear) y entre líneas leemos: LOM tiene un cuerpo, testimoniando así el hecho de que chamulla para atarearse con la esfera con la que hacerse un escabello” (Lacan, 2016:591). También en que “Joyce no es un santo. Joyza demasiado del S.K.bello para eso, tiene de su arte artegullo hasta la saciedad” (Lacan, 2016:593). Entendemos que apunta a una nueva manera de dar cuenta de la sublimación “Joyce, él, quería no tener nada, salvo lo escabello del decir magistral, y eso basta para que no sea un santo hombre del todo simple, sino el síntoma ptipo (symptômeptype)” (Lacan, 2016, p.593). “Que haya habido un hombre para [...] dar del escabello la fórmula general, ahí está lo que llamo Joyce el Síntoma” (Lacan, 2016, p.594). “Joyce es el primero en saber bien escabelmotear por haber llevado el escabello hasta el grado de consistencia lógica en que lo mantiene, artegulosamente” (Lacan, 2016, p.595).

Colette Soler (2017) retoma esta lectura de la sublimación en relación con el escabel: se trataría de una metáfora de los instrumentos de autopromoción, asideros de la ambición, ascensor social para elevarse a la categoría de gran hombre, “sublimación gracias a lo cual LOM se cree bello”, narcisismo distinto al del estadio del espejo, distinto de la imagen y la estatua: un narcisismo sin espejo, una inasible excepción (2017, p.178) de la cual James Joyce pudo dar buena cuenta.

2. Para concluir

Hablar de la sublimación hoy es por un lado tener en cuenta la continuidad entre intensión y extensión, y por otro nos preguntamos con Recalcatti si estaríamos frente a “una crisis de la sublimación como destino pulsional acompañada de una ostentosa exhibición del trauma de lo real en tanto tal (Recalcatti, 2011, p. 81). Acordamos con la segunda parte de su propuesta pero no creemos que exista tal crisis de la sublimación.

Lacan partió del camino abierto por Freud e introdujo otras variables. Destacamos la relación con el das Ding, la idea de elevar un objeto a la dignidad de la Cosa, así como también la idea de que la sublimación se paga: con goce -aunque paradójal- y es por el amor-sublimación que se permite al goce condescender al deseo (1963, Seminario La identificación). Aclara que la satisfacción propia de la sublimación no es ilusoria, lo ilusorio es la religión (“Homenaje a M.Duras”). Destacamos también en “Homenaje...”:

“las bodas taciturnas de la vida vacía con el objeto indescriptible” (Lacan, 2016, p.216) y resaltamos la fuerza de la mirada, o mejor dicho, la no-mirada, la mancha, el ojo, el mirar y ser visto o vista, la mirada en estado de objeto puro como cuestión enigmática, lo cual nos relanza la investigación sobre la voz, ya que

“la conexión de objetos *a*, especialmente la mirada con la voz, conexión ligada a lo que Freud llama la plasticidad de las pulsiones, es el hecho de que se sustituyen unas a otras. Esta conexión de objetos que se opera en el *Homenaje* constituye, según nosotros, una de las características de la estructura de la sublimación” (Porge, 2018, p. 24).

Es hacia esta relación entre objetos mirada y voz y su impronta sobre la sublimación adonde se dirigirá nuestro trabajo futuro.

Siguiendo en esta lectura cronológica, agregamos que la sublimación nos permite comprender de que se trata esa satisfacción de la repetición, y no necesariamente bajo la forma de creación en el arte (1967). La sublimación es planteada como no divergente del acto sexual, ya que finalmente es “acto”.

En el 69 (Seminario 16, De un otro al otro) ubica Lacan las dos vertientes de la sublimación: por un lado la idealización de la Mujer en el amor cortés y por otro como modo de alcanzar el goce con la pulsión, relacionada con el objeto *a*, la obra de arte y la estima social. También se detiene en los bordes, el goce de los bordes, configurados a la manera de vacuola y la idea de que la sublimación es lo propio de quien sabe contornearlos. Sin embargo, siempre habrá un goce irreductible, una parte nunca pasible de ser sublimada.

El último abordaje, el seminario 23, el *sinthome*, ahí es con Joyce haciendo uso del escabel, S K beau que seguiría bordeando la cuestión. La obra le permite a Joyce subirse a algún lugar, apoyándose en ella, hacerse un eskabello: el del decir magistral. Y en esta articulación de la sublimación con el escabel, ubicamos ese escalón donde subirnos para hacernos un nombre.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1985). *Escritos*. (13ª ed.) Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica. Trad. Tomás Segovia.
- Lacan, J. *Seminario 1. Las psicosis 1953-54*. Barcelona: Paidós, 1981. Trad. Rithée Cevasco y Vicente Mira Pascual.
- Lacan, J. *Seminario 2. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica 1954-55*. Barcelona: Paidós, 1986. Trad. Irene Agoff.
- Lacan, J. *Seminario 4. La relación de objeto 1956-57*. Barcelona: Paidós, 1994. Trad. Enric Berenguer.
- Lacan, J. *Seminario 6. El deseo y su interpretación*. Inédito.
- Lacan, J. *Seminario 7. La ética del psicoanálisis 1959- 1960*. Buenos Aires: Paidós, 1988. Trad. Diana S. Rabinovich.
- Lacan, J. *Seminario 9. La identificación*. Inédito.
- Lacan, J. *Seminario 10. La angustia 1962-63*. Buenos Aires: Paidós, 2006a. Trad. Enric Berenguer.
- Lacan, J. *Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis 1963-64*. Barcelona, España: Seix Barral, 1977.
- Lacan, J. *Seminario 13. El objeto del psicoanálisis 1965-66*. Inédito.
- Lacan, J. *Seminario 14. La lógica del fantasma 1966-67*. Inédito.
- Lacan, J. *Seminario 16. De un otro al otro 1968-69*. Buenos Aires: Paidós, 2008. Trad. Nora A. González.
- Lacan, J. *Seminario 18. De un discurso que no fuese semblante*. Buenos Aires: Paidós, 2009. Trad. Nora A. González.
- Lacan, J. *Seminario 20. Aún 1972-73*. Barcelona: Paidós, 1985. Trad. Diana S. Rabinovich, Delmont-Mauri y Julieta Sucre.
- Lacan, J. *Seminario 23. El sinthome 1975-76*. Buenos Aires: Paidós, 2006b. Trad. Nora A. González.
- Lacan, J. (2016) “Homenaje a Marguerite Duras por el arrobamiento de Lol V. Stein” en *Otros Escritos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós. Trad. Graciela Esperanza y otros.
- Porge, R. (2018). *La sublimation, une érotique pour la psychanalyse*. Toulouse, Francia: Éditions érès.
- Recalcatti, M. (2011). La sublimación estética y la Cosa. En Recalcatti, M. (Ed.), *Las tres estéticas de Lacan: arte y psicoanálisis* (pp. 37-82). Buenos Aires, Argentina: Del Cífrado. Trad. Adriana Isabel Capelli.
- Soler, C. (2017). *Lacan, lector de Joyce*. Barcelona, España: Ediciones S&P. Trad. Rithée Cevasco y Jorge Chapuis.